

EL TRIGO EN EUROPA



La importancia del cultivo y de la producción del trigo en España en relación con Europa y el mundo

Los datos mundiales facilitados por el Instituto Internacional de Agricultura de Roma nos permiten hacer un análisis de la superficie y la producción de trigo en nuestro país, en relación con las ocupadas y obtenidas en el resto de Europa y en el mundo.

El simple examen de los dos cartogramas adjuntos permite sentar la conclusión que sigue: la intensidad superficial del cultivo del trigo en Europa está en razón inversa del rendimiento por hectárea, y éste guarda estrecha relación con la cantidad de agua llovida.

Sería un absurdo negar la influencia del cultivo en la producción; pero sí podemos afirmar la acción preponderante de la cantidad de lluvia anual y su apropiada distribución. Y en España mismo tenemos la confirmación de nuestro aserto al considerar las producciones medias extremas de las distintas provincias. Durante el plazo que este estudio comprende, en Orense se obtienen 22,1 quintales métricos por hectárea y en Almería 4,7. La comarca en que mayor producción se obtiene en el mundo, por hectárea, es la de Lolland-Falster (Dinamarca), 35 quintales métricos, y la menor la de Túnez Central y Meridional, 0,9 quintales métricos.

Las naciones que cosechan más de 20 quintales métricos por hectárea son: Dinamarca (30,3), Países Bajos, Bélgica, Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estado Libre de Irlanda, Suiza y Suecia, comarcas todas ellas con grandes precipitaciones atmosféricas. Entre 20 y 10 quintales métricos por hectárea se incluyen Alemania, Egipto, Japón, Checoslovaquia, Finlandia, Noruega, Francia, Austria, Italia, Chile, Hungría, Polonia, Brasil y Canadá, y entre 10 y 7 quintales, Bulgaria, Estados Unidos del Norte de América, España, Australia, Perú, Portugal, India Británica, Rumania, Argentina y Unión de Repúblicas Soviéticas.

Las mínimas de producción por hectárea se encuentran en Argelia, Guatemala y Túnez (4 q. m.), y en este orden de ideas España ocupa un lugar medio entre los sesenta y dos países registrados.

En los ciento trece millones y medio de hectáreas que en los dos hemisferios y en las fajas que corresponden a las zonas templadas se destinan en el mundo al cultivo del trigo, se obtienen los mil cuarenta millones de quintales métricos que consume la Humanidad, o sea una producción de 9,16 quintales métricos por hectárea, casi exactamente la media que España alcanza.

La nación que más contribuye a la producción mundial de trigo señalada son los Estados Unidos del Norte de América; en ellos se obtiene la quinta parte de dicha producción, siguiendo la Unión de Repúblicas Soviéticas con un 14,3 por 100; la India Británica con un 9; Canadá con el 8,8 y Francia con un 8. España ocupa el octavo lugar en este aspecto, obteniendo una cantidad de trigo que representa el 3,7 por 100, siguiendo a Italia, que cosecha el 5,4 por 100, y a la Argentina, que logra el 5 por 100.

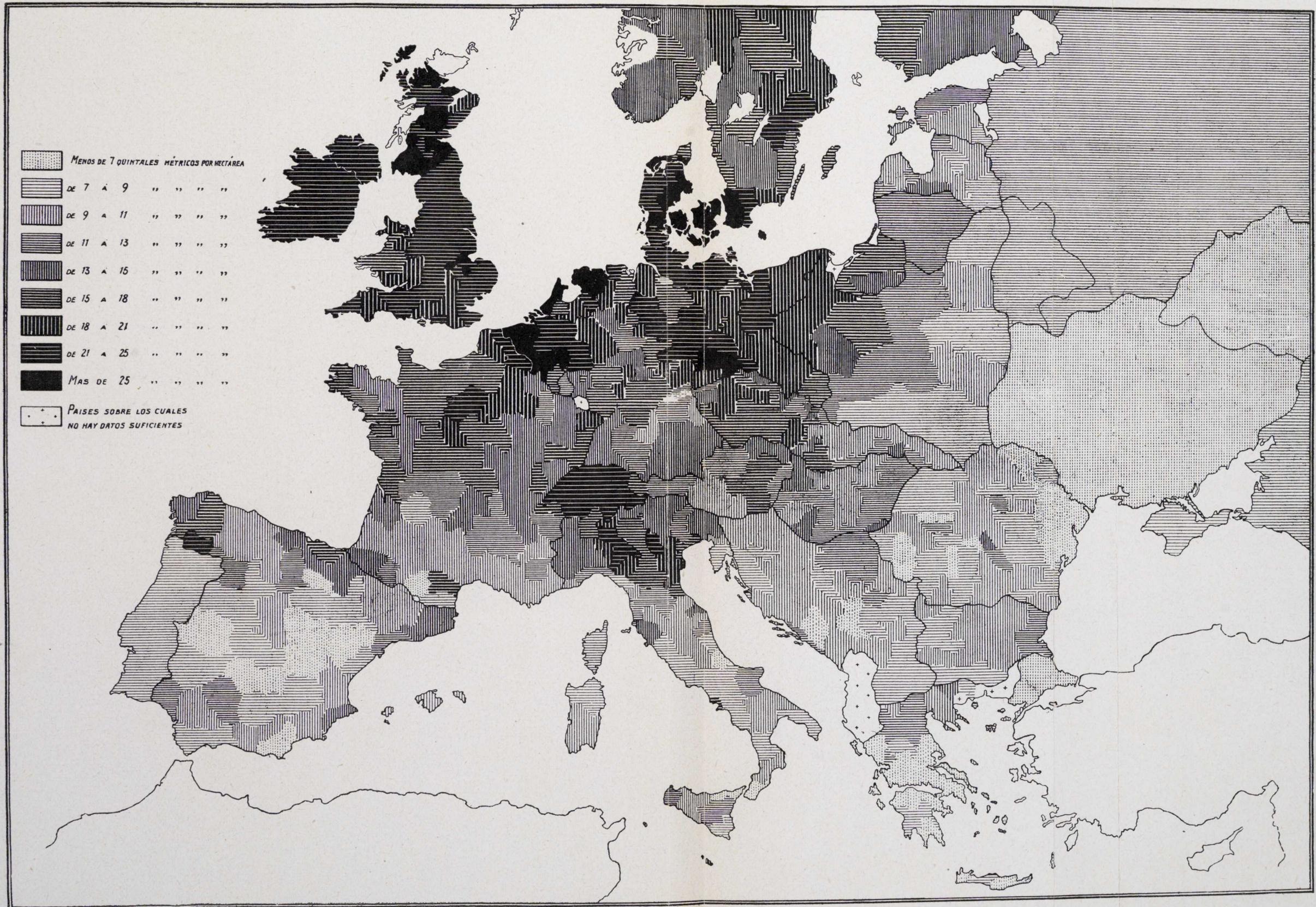
La Unión de Repúblicas Soviéticas destina al cultivo del trigo 21.426.491 hectáreas, o sea casi 23.000 menos que los Estados Unidos de Norte América. La región que sigue en extensión superficial triguera a las dos citadas, presenta ya una diferencia considerable en este aspecto, pues sólo siembra 12,74 millones: es la India Británica. Canadá, con casi 9 millones, Argentina con 7,5, Francia con 5,6 e Italia con 4,6, son las naciones que preceden a España en este aspecto, la cual destina al cultivo del trigo casi la misma superficie que Australia, o sean 4,3 millones.

La importancia del cultivo del trigo en cada nación, en relación con cien hectáreas de superficie territorial de la misma, alcanza su mayor intensidad en Hungría (15,3 por 100), siguiéndola Italia con el 15, Malta con el 11,6, Rumania con el 11 y Francia con el 10,2. España ocupa el sexto lugar en este aspecto, y de cada cien hectáreas de su territorio, 8,5 están destinadas a la producción de trigo.

La mayor producción total la logran los Estados Unidos del Norte de América (209,7 millones de quintales métricos), siguiéndoles la Unión de Repúblicas Soviéticas (149), India Británica (94), Canadá (91), Francia (83), Italia (56) y Argentina (52). España ocupa también el octavo lugar, con sus 39 millones de quintales métricos.

Debemos deducir de cuanto precede que, en muchas ocasiones, no son los países que consideramos como más trigueros, aquellos en los que se obtiene una mayor producción absoluta ni relativa; corrientemente admitimos como tales los que en mayor intensidad exportan este cereal, sin fijarnos que esta exportación puede estar motivada, y de hecho lo está, por el exceso de la producción sobre el consumo. Así, la Argentina, que ocupa el séptimo lugar entre los países productores y el cuarenta y cinco según el rendimiento por hectárea, da una sensación de país mucho más productor que España, que la sigue en producción total y que obtiene por hectárea un rendimiento superior en un 30 por 100 a la de aquella nación.

El cultivo del trigo en Europa — Representación gráfica del rendimiento por hectárea



El cultivo del trigo en Europa — Representación gráfica de la superficie cultivada de trigo en cada Nación por cada 100 hectáreas de extensión superficial

